El Yo Aporético.

El *yo* moderno y el *yo* aporético: tensiones ontológicas y ético-políticas dentro de la psicología y la clínica contemporáneas

La noción contemporánea del *yo*, o su versión racional dominante, contempla una red de representaciones que caracterizan, en gran medida, la estructuración de la psicología moderna. En el movimiento psicológico del siglo XX es posible identificar cierto discurso respecto de un *yo* racional y cerrado sobre sí mismo. Un *yo* que es diferencia respecto de su reverso irracional, siendo estos límites condición esencial de su identificación como sustancia. En la mayoría de los casos, tal distinción ha instalado una posición ontológica como propiedad monádica y sólo en algunos casos ha acarreado un determinado régimen ético-político, esto es, un conjunto de determinaciones respecto de lo posible y respecto de sus cualidades de virtud. Un buen ejemplo de ello son las teorías que muestran como diversas tecnologías que encauzan las premisas de este racionalismo, generan procesos recurrentes de subjetivación que aseguran la reproducción de los supuestos que gobiernan tal figura: fragmentación del yo (biopoder y biopolítica) y economía del comportamiento adaptativo (economía de las partes) (véase Foucault, 1976, 1979, 1990).

Las consecuencias de un régimen ético político de esta naturaleza se agudizan, tanto en la sobrestimación de un *yo* como fuerza emancipada de diferencias no racionales, como en la alienación de prácticas —clínicas o de otro tipo— que consolidan la amplificación microscópica del *yo* al interior de unos márgenes particularmente corporales. El *yo* queda así sujeto a la radicalidad de un cuerpo, frágil en su fuerza política emancipatoria más allá de los límites de la racionalidad, pero poderoso en su capacidad productiva y reproductiva del discurso sobre sí mismo. Se asiste así a un singular modo de aparición del *yo* como cuerpo, un cuerpo ajeno al tiempo, o de “reparto de lo sensible” en términos de Rancière (1996, 2006, 2009), o donde, siguiendo un planteamiento central de Agamben, «el derecho captura la vida», aquella *nuda vida* dispuesta al dispositivo de gestión policíaco.

En el terreno específicamente clínico, las primeras nociones de psicoterapia moderna, desde fines del siglo XIX, se vieron iluminadas por estas prerrogativas. De este modo, tanto la terapia psicológica, como sus espacios de formación e investigación, han agudizado su foco en la coherencia con tales principios, privilegiando la pulcritud de las partes separadas (dualismos de propiedades, límites estructurales) y, junto con ello, desarrollando metodologías disciplinarias orientadas a la mantención de las sujeciones dominantes en lo que podría llamarse una «infrapenalidad clínica». Esta última, si bien aparece como encauzamiento del

cuerpo bajo los petitorios de la psicoterapia de principios del siglo XX, remite a un desplazamiento, vigorizado por el positivismo y la economía de mercado, pero que estaba ya presente y vigente en el movimiento que se inicia en las prácticas confesionales características del pastorado medieval.

En línea con lo expuesto, se puede sostener que el *yo* de la psicología y de la clínica de raíz moderna se ha fijado, así, como sujeto de razón y como lo opuesto a la diferencia, siendo esta última considerada como riesgo de su condición fundamental. Este ha sido ya terreno fértil de una psicología que se promueve como crítica, sin embargo no se considera ni acabado en su diagnóstico, ni menos en las propuestas de comprensión y elaboración de prácticas. Es por ello que este marco de discusión invita al diálogo acerca de una reconsideración ontológica (pero sobre todo y particularmente en su dimensión ético-política) de un *yo* cuyo punto de partida sea la recuperación de aquello omitido y obturado en las prerrogativas de la razón moderna. Una recuperación que apunta hacia la aceptación y problematización de su *condición aporética*, en tanto proceso permanente que oscila entre la representación y lo irrepresentable, entre la razón y la locura, entre la continuidad y la discontinuidad, entre la captura y la fuga.

La recuperación de la condición aporética del *yo* implica transitar un territorio signado por la paradoja. Por un lado, la constatación de su descentramiento, de su carácter inesencial, de su fisura y fuga constitutiva, de su multiplicidad fundante. Por otro, la pregunta por la continuidad en medio del devenir, por cierta estabilidad, cierta permanencia que habilita el reconocimiento a través del tiempo, que permite al hablante decir con Ricœur (2008): «Heme aquí, después de todo» al tiempo que desemboca en un *yo* que nunca es, sino que está siempre dejando de ser. Finalmente, la paradoja que supone un *yo* que es constitutivamente otros, es decir, pasado; pero, al mismo tiempo, único y orientado al futuro.

En este núcleo de «objetores» al *yo* moderno delineado más arriba, es posible encontrar los desarrollos de Freud y del psicoanálisis en general, vinculados a lo que él mismo llamó la tercera «herida narcicista»: el descentramiento y puesta entre comillas del *yo* cartesiano. Esto sin dejar de extrañar en la práctica psicoanalítica una liberación de ese *yo*, que quedó en manos, ahora, de la experticia del analista. También es posible encontrar el modelo social de Marx, en tanto la puesta en forma de la superestructura (incluida la configuración de la subjetividad) pasa a depender en buena medida de factores infraestructurales. A este núcleo podría agregarse también la propuesta teórica acerca de la constitución del *yo* de autores vinculados a la Escuela de Chicago, particularmente Mead y, más tarde, Goffman. Más contemporáneamente, se han sucedido desarrollos en la misma línea de cuestionamiento a un *yo* esencial y cerrado en sí mismo: fenomenológicos (Merleau Ponty, Varela), narrativos (Ricœur), estructuralistas (Foucault, Lacan), postestructuralistas (Deleuze, Derrida), dialógicos (Bajtín & Voloshinov) y los teóricos clínicos sistémicos, adscritos al socioconstruccionismo

(Cecchin, White, Gergen, Bertrando, entre varios otros). Todos estos modelos teóricos, salvadas las enormes distancias que los separan, suponen algún grado de crítica y una vocación de superación a la concepción moderna del *yo*, es decir, a su oclusión como estructura de cierre racional y, en ese sentido, abren la reflexión acerca de su condición aporética.

Nos interesa convocar propuestas que, tomando como punto de partida la desnaturalización del *yo* en tanto universal representante y sujeto de razón, lo recuperen como problema para la psicología. Y, en particular, propuestas que trabajen sobre las implicancias ético-políticas que dichos desarrollos significan, por ejemplo, para la psicología clínica. Trabajos que, pensando el *yo* desde su indeterminación y dislocando una ontología de la fragmentación dominante, permitan la deconstrucción del dispositivo psicoterapéutico, o bien el juego entre micropolítica y poética (Pakman, 2010).

En definitiva, se trata de una invitación a pensar la psicología, la clínica y sus desarrollos, en lo relativo tanto a la práctica psicoterapéutica, como a la formación en psicología clínica, desde relatos que se distancian de las sujeciones modernas que operan recursivamente sobre la vida de lo humano. Pareciera que tal des-subjetivación sólo será posible si la concepción del *yo* es capaz de desprenderse de las cualidades puramente racionales y dualistas de la psicología moderna, des-sedimentando la comprensión ético-política de la vida del sujeto de lo clínico en psicología.

Líneas de discusión emergentes

1. Recuperación, desde la teoría y la *praxis*, de la aporía del *yo* obturada en el *yo* cartesiano. Derivas de recuperación que problematicen nociones como discontinuidad, anormalidad, locura, contradicción, discrepancia.

2. El cuerpo como lugar del conflicto aporético del *yo*. ¿Qué lugar le cabe al cuerpo en un *yo* que recupera su aporía? Es decir, cómo el cuerpo se convierte en el terreno de la lucha por la diferencia respecto de su virtud estructural (racional) o por su cualidad racional ante el asedio de la otredad irrenunciable.

3. Hacia una deconstrucción (¿reconstrucción?) del concepto mismo de Identidad, que ha recorrido el desarrollo de la Psicología y que hoy se encuentra en el entredicho, exigiendo una sobrevivencia gracias a una recomprensión del sí mismo, del lenguaje y de la diferencia (o continuidad).

4. Responsabilidad, coraje y dignidad del yo que acontece. Es decir, la pregunta ético política por el yo que habla desde un contexto de indecidibilidad fundamental.

5. Hacia una deconstrucción (¿reconstrucción?) del dispositivo clínico en sus dimensiones terapéutica y formativa. ¿Qué forma debería/podría tomar una psicoterapia atenta al cuestionamiento del *yo* cartesiano? Reproducción del gobierno del cuerpo en tanto renuncia a su propia gestión versus un cuerpo inquieto respecto de sí mismo. Es decir, la posibilidad, o no, de repensar lo clínico como espacio para la inquietud de las prácticas sociales de un sí mismo versus el escenario de actualización de una idea cerrada del *yo* como representación del principio de racionalidad y cierre.

Bibliografía

- Bajtín, M. (2003). *Problemas de la poética de Dostoievski*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bajtín, M. (1989). *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus.
- Deleuze, G. (2005). *Lógica del sentido*. Buenos Aires: Paidós.
- Derrida, Jacques, "Cogito e historia de la locura", en *La escritura y la diferencia*, Antrophos, Barcelona, 1989, pp. 47 -89, Trad. Patricio Peñalver, Edición digital en Derrida en Castellano.
- Descartes, René. *Discurso del Método. Meditaciones Metafísicas*, Espasa-Calpe, Madrid, 1968, Trad. Manuel García Morente.
- Foucault, Michel. *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta, 1979.
- Foucault, Michel*. Tecnologías del yo y otros textos afines.* Barcelona: Paidós, 1990.
- Foucault, Michel. *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002.
  Foucault, Michel. "Las técnicas de sí", en *Estética, ética y hermenéutica. Obras esenciales, Volumen III.* Barcelona: Paidós, 1999.
- Loredo, Juan Carlos. "La confesión en la prehistoria de la psicología", en *Anuario de Psicología,* Facultat de Psicología Universitat de Barcelona. Volumen 36, nº 1, 99-116, 2005.
- Marcelo Pakman. *Palabras que permanecen, palabras por venir: micropolítica y poética en psicoterapia*. Barcelona: Gedisa, 2010.
- Rancière, Jacques. *El desacuerdo: política y filosofía.* Buenos Aires: Nueva Visión, 1996.
- Rancière, Jacques. *El reparto de lo sensible: estética y política*. Santiago de Chile: LOM, 2009.
- Rancière, Jacques. *Política, policía y democracia*. Santiago de Chile: LOM, 2006.
- Ricœur, P. (2008). *Sí mismo como otro*. Madrid: Siglo XXI.